







CARBONES

En el Almacén que JOSÉ ARIAS tiene establecido en la calle de Manuel Becerra (al lado de Teléfonos), encontrarán lo mejor en CARBÓN VEGETAL de UZ, al precio de 4 pesetas, saco de 40 kilos.

UN CUENTO EL ESPECTRO

En la regia mansión de los condes de Alanzas me fué presentado el millonario barón Gisbert. Durante la primera conversación que sostuvimos noté miraba con sospechosas insistencias las esmeraldas valiosas de mis pendientes. Una turbación repentina parecía invadirle. Después, empezó a contemplar mis ojos que al decir de las gentes eran entonces de un verde maravilloso. Señora, permítame una indiscreción, ¿cuánto tiempo tiene usted en su poder esas esmeraldas? Sonreí benévola tomando la pregunta por galante alusión a mis ojos. Desde que nací... contesté riendo. Mi interlocutor intercalando vulgares elogios formuló de nuevo su deseo. No me refiero a sus pupilas imponderables de las que soy ferviente admirador, era a esas piedras preciosas orladas de brillantes... Comprendió; las tengo hace ocho años. ¿Y sus sueños no han sido sorprendidos por la aparición de espectros? ¿De espectros? Sí; de sombras fantasmales... Por ejemplo, el espectro de un monje... Realmente las palabras del Barón me hicieron dudar de su buen juicio.

No recuerdo... ¿Y dice usted de un monje? De estatura corpulenta, vestido con túnica gris y un cordón blanco anudado a la cintura... Según mi opinión semejantes apariciones solo existen en los cerebros perturbados. ¿Y si yo le demostrara lo contrario? Lo creería aunque considero difícil pueda probarlo. Adriano Gisbert se quitó del índice de la mano izquierda una sortija de platino con una esmeralda clarísima primorosamente engarzada. Póngasela, duerma con ella esta noche... si puede dormir. Mañana a las tres, pasará por su casa a recogerla. Y de esta manera vino a mi poder la piedra encantada... Sería mi débil carácter propenso a las emociones, tal vez lo extraordinario de la aventura, lo cierto es que a las dos horas de estar en mi mano la alhaja fatal, el misterio surgió. El balcón de mi dormitorio daba a una calle espaciosa bordeada de frondosas acacias. Desde el lecho, por las puertas entreabiertas, veía las ramas llenas de brotes doblarse a impulsos de la brisa. Aquella noche siguiendo la costumbre dejé abierto el balcón. Quise dormir y por más que lo intenté no conseguí conciliar el sueño. Escuché las pisadas sordas de los vecinos trasnochadores subiendo la escalera. Ya el silencio imperaba cuando lo sobrenatural aconteció... En el hueco que formaban las puertas del balcón una sombra gris permanecía inmóvil. Me llevé las manos a los ojos para cerciorarme de si estaba despierta. La sombra solo visible en su parte superior venía hacia mi lecho. A la escasa luz de una luna semioculta entre brumas vi la silueta de un monje... Llevaba hábito gris y un cordón blanco pendía de su cintura. Sobre su pecho brillaba con fulgores extraños una gran cruz de esmeraldas...

Cuando logré sobreponerme a mi misma y encendí la luz el fantasma había desaparecido. A las tres de la tarde con puntualidad matemática Adriano acudió a la cita. Lo hice pasar, intencionadamente, al pequeño gabinete donde entre otros colores se destacaba el verde esmeralda. La seda que tapizaba la sillería estilo inglés tenía el matiz de las aguas fosforescentes. El tablero del artístico centro, era de cristal tallado también de un verde transparente. La decoración de las paredes, las colgaduras, las costosas tulipas del aparato eléctrico, las macetas de ondulantes palmeras, todo en la reducida estancia presentaba la coloración de la gema embrujada. Al entrar el barón Gisbert se quedó perplejo. Su semblante estaba más pálido que de ordinario. Supongo habrá tenido usted pruebas demasiado inequívocas... He visto al espectro, la sombra gris con la cruz de esmeraldas... ¿Pero no podría ser una alucinación producida por la transmisión del pensamiento de un sugestionador oculto? Para mi desgracia, la aparición del espectro obedece a un objetivo bien definido. Si usted supiera... Adriano guardó silencio unos segundos. De pronto, cogió mis manos y habló subrayando las palabras. ¿Se compromete usted a coadyuvar a mi obra sea cual fuese? ¡Lo juro! Y la voz vacilante del barón empezó el relato... Hace catorce años pasaba mi familia el verano en nuestras posesiones de Avencerrada. Avencerrada es una aldea apartada, de unos cuantos centenares de habitantes, donde en tiempos lejanos se alzó un monasterio. Hoy solo restan las ennegrecidas ruinas. Los contados vecinos descienden en los días invernales a los subterráneos de la vieja residencia en busca de maderas para avivar fuego de sus hogares, porque según la tradición, en no sé que algarada fué pasto de las llamas el monasterio y los religiosos guardaron en galerías ignoradas el mobiliario juntamente con las pocas riquezas de la casa retro. Hay al descubierto tres bocas de mina correspondientes a otros tantos corredores. A la más honda nadie se atreve a bajar. Un mozo que lo intentó subió despavorido diciendo era aquel subterráneo el cementerio de los monjes. Y contó visiones tan espantosas que las mujeres al pasar por las cercanías se persignan. Yo que en la juventud gocé fama de incrédulo y libertino, en el

aburrimiento de aquel veraneo interminable decidí explorar la galería maldita. Una noche provisto de una linterna bajé a las catacumbas. Al principio recorrí un largo pasillo sin observar vestigios de nada horrorizante. Treinta metros llevaría tierra adentro cuando la galería pareció ensancharse, adquiriendo la forma de un cuadrilátero. Los muros eran más altos. Había adosados a ellos gruesos estantes de madera, sustentando millares de féretros. Sentí casi paralizarse la sangre en mis venas. Pronto me repuse y proseguí avanzando. En algunos techos los macabros tablonnes habíanse derrumbado y multitud de huesos dispersos y trozos de maderas podridas interceptaron mi camino. Rechacé tantos escrúpulos y seguí adelante. El haz luminosa de mi lámparilla descubrió un ataúd que en su caída había quedado de pie inclinado en la pared. Era de caoba y tenía guarniciones de plata. Sin temer la situación demasiado azorante, quise abrir la carcomida caja. Las tablas saltaron al primer esfuerzo cayendo al suelo con estrépito. La figura venerable de un monje apareció ante mis ojos. Momificado por completo, sus hábitos estaban intactos. Eran grises, de un gris pálido... De su cintura pendía un cordón blanco... Unas luces verdes brotaban de su pecho. Miré bien y lo que creí eran luces resultó ser una cruz de esmeraldas... Como ya le he dicho, yo era jovenzuelo sometido a la tutela de mis padres, y con un concepto de las conveniencias sociales algo ligero. Vi la cruz de esmeraldas y el deseo de robar cruzó por mi imaginación... Un tirón imperceptible bastó y las piedras verdes pasaron a mi bolsillo. Salí presuroso de los subterráneos, y ya viendo las estrellas y los

campos plétóricos de doradas espigas, contemplé mi robo. Brillaban mucho, ¿como éstas...? Adriano Gisbert oprimía nerviosamente la sortija de platino. Las esmeraldas las vendí reservándome una, y olvidé la aventura hasta que hace dos años por muerte de mi padre, heredé su título y sus millones. Desde ese día ni una sola noche deja de interrumpir mis sueños el espectro del monje... Oigo su voz, y amenazadora me exige restituya la cruz robada... Al mismo tiempo los diarios del mundo entero comenzaron a hablar de unas esmeraldas hechizadas que hacían ver espectros a sus poseedores... Yo que jamás fui supersticioso llegué a temer un castigo divino. Las apariciones espectrales se sucedían con alarmante frecuencia. Las noches fueron para mí horroroso martirio... Por la frente de Adriano resbalaba un sudor frío. Hoy, a mis expensas se construye un templo sobre los escombros del monasterio... Y voy recorriendo todos los países comprando a precios fabulosos las esmeraldas del monje... Aún me falta encontrar cinco... Por eso a la vista de esas piedras verdes hago siempre la misma pregunta... Adriano Gisbert me tendió su mano enguantada. No voy a saber de él. Cuando me miro al espejo y veo mis ojos verdes siento miedo... Gloria DE SAN TELMO. Tip. de EL PROGRESO. Lugo. Estúches completos de papel y sobres, clase superior, desde 5 pesetas. Imprenta de EL PROGRESO

ganará tiempo y dinero SI EMPLEA USTED EN SU MOLINO LAS PIEDRAS FRANCESAS DE LAS MARCAS LA FERTÉ Y LA DORDOGNE DE PRIMERA CALIDAD PREMIADAS EN VARIAS EXPOSICIONES Construcción de Castilletes completos para molinos y toda clase de herrajes sueltos Representación directa para las piedras LA FERTÉ y LA DORDOGNE Manuel Malingre FUNDICION Y TALLERES MECANICOS ORENSE

CANAS LA HIGIÉNICA AGUA VEGETAL DE Arroyo Es infalible é inofensiva; no mancha la piel ni la ropa. 40 AÑOS DE ÉXITO

ELIXIR ESTOMACAL de Saiz de Carlos (STOMALIX) Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del ESTÓMAGO É INTESTINOS el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico. De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

¿Quién no conoce el Restaurant Fornos? La Guerra nos obliga a pelearnos con el variado y apetecido MENÚ, que sirve esta tan acreditada Casa, favorecida por su numerosa clientela. Servicio permanente y a la carta. Abierto hasta la una y media de la noche. Almuerzos o cenas a 2'50 pesetas. Servicio a domicilio. Véase su escaparate donde se exhibe lo mejor del mercado. Vinos y licores de las mejores marcas nacionales y extranjeras a precios sin competencia. Casa especial en mariscos. No olvidarse: OLMOS, 25 - LA CORUÑA - Teléfono 404 Amplio comedor independiente de los reservados

GALLETAS DE La Dulce Alianza El público selecto siente verdadera predilección por las GALLETAS y ROSQUILLAS que fabrica esta casa, la cual hace envío a los establecimientos de ULTRAMARINOS de España. Pastas secas para postre y viaje. Manuel González Sarria PRADO-TELLO Oficina Técnica de Publicidad Augusto Figueroa, 41 triplicado, 1.º, Teléfono 2.234. - Madrid. Anuncios en periódicos de Madrid y provincias. Teléfonos - Tranvías - Ferrocarriles Sistemas muy modernos de publicidad Pídanos presupuestos que los hacemos gratis.

Confitería y Pastelería DE Manuel Galvo - Sucesor de Hijos de Cipriano Barros - DOCTOR CASTRO, 12 y 14. - LUGO En este establecimiento encontrará el público un gran surtido de creas y platos para regalos de bodas y bautizos, frutas bombones, caramels, chocolates, vinos, icores, dulces y pastas. Se admiten encargos de tartas, flambres y todo lo concerniente al ramo. Se sirven lanchas dentro y fuera de establecimiento

Compagnie Generale Transatlantique Compañía de vapores correos rápidos a gran velocidad LINEA DE LA HABANA Y VERACRUZ Precio en tercera a la HABANA. Ptas. 298'60 Precio en tercera a VERACRUZ. Ptas. 313'60 Se facilitan billetes de ferrocarril de la Habana y Santiago de Cuba, por el precio de pesetas 35. Los emigrantes y todos los equipajes son conducidos a bordo por cuenta de la Compañía. La entrada a bordo está prohibida en absoluto Para toda clase de informes respecto a fechas de salida, precios de pasaje y tipos de flete, dirigirse a su Consignatario. D. Nicandro Fariña Calle de Compostela, esquina a Plaza de Lugo

Compañía del Pacífico Vapores correos de 2 y 3 hélices Salidas de La Coruña para puertos del Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Panamá y Cuba, admitiendo pasajeros de primera, segunda y tercera clase. Para informes respecto a fechas de salida, precios de pasaje, tipos de flete para carga, etc., dirigirse a los AGENTES GENERALES EN ESPAÑA. Sobrinos de José Pastor LA CORUÑA VIGO